

## NOTICIAS

### De lunes a sábado, un call center; los domingos, un centro de historia familiar

Sergio Augusto Molina

La Iglesia enseña que el destino de los integrantes de la familia no es separarse para siempre a la hora de la muerte, sino que la unidad familiar pueda continuar por la eternidad.

Por eso, los Santos de los Últimos Días se esfuerzan por saber quiénes son sus antepasados y brindarles la oportunidad de recibir las bendiciones de una familia eterna.

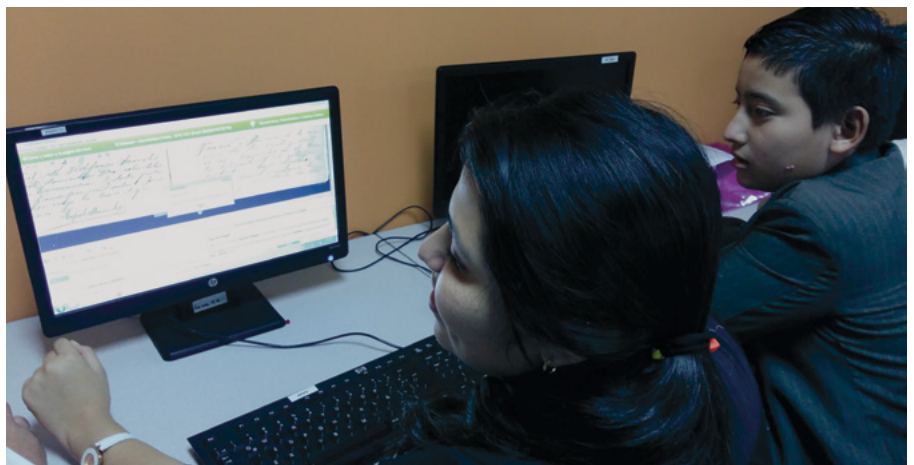
La manera de buscar nombres y procesarlos en un árbol genealógico es a través de dos herramientas principales en la web: FamilySearch y Family Indexing. Sin embargo, esta tarea a veces parece imposible para muchos al no contar con una computadora y el acceso a internet.

Conociendo las limitantes que podrían existir para algunos miembros en El Salvador, el hermano Benjamín Markland, quien sirve como presidente de la Estaca Los Héroe, puso a disposición alrededor de 100 computadoras.

El presidente Markland trabaja como gerente de la región latinoamérica de Focus Services (call center) y comentó lo siguiente: “Cuando la Presidencia de Área estableció la meta de tener más nombres propios para enviar al templo y más participación en la obra de historia familiar, yo pensé en el desafío que hay en los barrios: muchos solo tienen una computadora, y cuando se enseña cómo usar FamilySearch o Family Indexing, es difícil aprender.



*La hermana Flores, del área de Zacatecoluca, enseñando a indexar.*



*La hermana Stephanie Contreras indexando junto al jovencito Oliver Luna, Barrio Colonial, Estaca San Salvador.*

“En ocasiones, hay diez personas alrededor de una sola máquina, uno enseñando y otros tratando de

aprender. En Focus Services, los días sábado y domingo, hay más de 100 computadoras que podemos usar para



**Miembros de la Estaca San Salvador, antes de su participación en el call center para indexar.**

la historia familiar. Entonces yo puse a disposición estas computadoras para las estacas”.

La invitación fue bien recibida por el élder Ángel Duarte, Setenta de Área, quien pidió, en el consejo de correlación de región (RCC), a los presidentes de estaca de las regiones San Salvador Este y Oeste que hicieran los arreglos para que sus miembros pudieran ir y trabajar en la historia familiar.

Esta invitación fue una bendición para muchos que no cuentan con la herramienta, pero tienen todo el deseo de hacerlo. Las estacas San Salvador, Los Héroes, La Libertad, Apopa y Sonzacate han hecho los arreglos y ya han ido a trabajar en el call center para llevar más nombres al templo.

Son alrededor de 350 miembros de la Iglesia que han sido bendecidos participando en diferentes turnos.

Compartimos algunas experiencias de líderes que han hecho uso de esta oportunidad:

La Estaca Los Héroes fue la primera en ir; el presidente Markland dijo: “Ese día procesamos, en un par de horas, 175 nombres para llevar más tarde al templo. Ahora ellos ya saben cómo hacerlo y pueden seguir trabajando en casa”.

El presidente Julio Soto, de la Estaca Sonzacate, compartió su testimonio en cuanto a participar en esta actividad: “Alquilamos una buseta y nos llevamos a los miembros. En su mayoría fueron jóvenes; algunos trabajaron en historia familiar y otros indexaron. El call center es un gran recurso, una oportunidad para ir y trabajar.

“Nos ayuda a cumplir las metas que nos ha establecido la Presidencia de

Área; pero, sobre todo, somos parte de ser salvadores en el monte de Sion. Los jóvenes, a temprana edad, aprendieron sobre su responsabilidad de ayudar a otros y sirven como un instrumento en esta cadena: la de llevar a todos los hijos de Dios de regreso a Su presencia”.

El obispo Carlos Funes, del Barrio Nuevo Lourdes, de la Estaca La Libertad, con mucho ánimo compartió su experiencia sobre la importancia de involucrar a los jóvenes en historia familiar:

“Los jóvenes, una vez que se conectan con el espíritu de Elías, tienen un deseo de trabajar increíble. Ahora nos hemos fijado la meta de ir al menos una vez a realizar ordenanzas al templo. Pudimos ayudar a recién conversos a imprimir sus solicitudes de ordenanzas y fue una experiencia en la que nos sentimos gozosos de servir”.



*DeLayne y Dan W. Morris*

## Nuevo presidente del CCM de Guatemala

**D**an W. Morris y DeLayne Littlefair Morris fueron llamados a presidir el CCM de Guatemala. Los Morris tienen siete hijos, son del Barrio Los Altos, de la Estaca Mesa Arizona Alma. Sucederán al presidente Robert T. Cox y a la hermana Rebecca Cox. El hermano Morris ha servido como presidente de la Misión Perú Lima Norte, consejero de presidencia de estaca, obispo, miembro del sumo consejo y misionero en la Misión Guatemala-El Salvador. Es jubilado de la vicepresidencia de The Northern Trust Company. Nació en Safford, Arizona, y es hijo de Max Arnold Morris y Cherril Josaphine Woods Morris.

La hermana Morris sirvió con su esposo en la Misión Perú Lima Norte y previamente sirvió como presidenta de la Sociedad de Socorro, de las Mujeres Jóvenes y de la Primaria. También fue maestra de Seminario e Instituto, obrera del templo y misionera en la Misión Uruguay-Paraguay. Nació en Lago Salado; es hija de Harry Littlefair y Vivian Viola Wallin Littlefair. ■

El hermano Santos López, miembro del sumo consejo de la Estaca Apopa, comentó que el participar en la historia familiar no es algo exclusivo de los miembros de la Iglesia; todo el que desee puede hacerlo. De hecho, cuatro personas que están conociendo la Iglesia participaron de la actividad: “les creamos sus cuentas en lds.org y empezaron a trabajar; fue interesante ver el deseo que tienen de saber más de sus familiares que ya partieron”.

La Estaca San Salvador planeó una mega actividad para llevar la mayor cantidad de miembros a trabajar en indexación. El hermano Daniel Mejía, quien sirve como director de indexación de estaca, dijo:

“Una manera menos conocida, pero cada vez más poderosa, de invitar al espíritu de Elías y de ayudar a los miembros a tener un mayor deseo de servir a sus antepasados en el templo es mediante su participación en FamilySearch y en Indexing. Gracias a la indexación, los registros admiten búsquedas y se ayuda a las personas a que encuentren a sus antepasados.

“Siempre es difícil trabajar con tan pocos recursos. Cuando nuestro presidente de estaca, el presidente Flores, me comentó de la invitación al call center, pensé que podíamos hacer algo grande; entonces empezamos a trabajar para formar un equipo para ese día. La estaca organizó transporte para todo el que quisiera asistir. Tuvimos una respuesta increíble: Tres buses con 199 participantes listos para trabajar.

“Creamos estaciones de trabajo y dimos una identificación a cada uno de los asistentes. Teníamos una sección que se encargaba de crear cuentas lds.org, otra para capacitar y otras dos para indexar; en dos horas creamos alrededor de 50 nuevas cuentas lds, y se indexaron 2,475 registros”.

El hermano Mejía recalca: “La clave son los jóvenes; ellos son más rápidos para aprender y tienen un deseo de ayudar en la obra; es cuestión de organizarlos. Esta actividad solo es el banderillazo de salida; ahora esperamos que este espíritu de servicio sea algo constante”.

Otras estacas están haciendo los arreglos para poder ir y participar en la historia familiar.

El élder Duarte nos recordó que no es una tarea de una tarde, sino un esfuerzo del día a día. No son solo nombres con fechas de nacimiento o defunción; son hijos de Dios anhelando que uno de nosotros trabaje por ellos. Las promesas de los profetas y apóstoles se cumplen al tener disponible, con la tecnología, todas estas oportunidades.

El call center está disponible los domingos para cuando se desee usar; lo que requerimos es la determinación de unir los corazones de los padres a los hijos, de los vivos a los que ya partieron, y que las bendiciones del cielo puedan estar disponibles para todos.

Para obtener más información sobre cómo lograr que la indexación forme parte integral del programa de historia familiar de su estaca, visite: [www.familysearch.org/indexing](http://www.familysearch.org/indexing) ■





**John B. y Christine C. Norman**

## Nuevo presidente del Templo de la Ciudad de Guatemala

John Badger Norman, del Barrio Bountiful 16, de la Estaca Bountiful Utah Heights, fue llamado como presidente del Templo de la Ciudad de Guatemala, sucediendo al presidente William A. Burk. La esposa del presidente Norman servirá como directora de las obreras del templo, sucediendo a la hermana Patricia S. Burk. Él sirvió como asistente voluntario al registrador y sellador en el Templo de Oaxaca, México, y como misionero junto a su esposa. Ha servido como segundo consejero en la presidencia del Templo de Cochabamba, Bolivia; obispo, presidente de rama, miembro del sumo consejo y obrero del templo. Nació en Murray, Utah; es hijo de Edgar Carl y Elizabeth Badger Norman.

La hermana Norman sirvió con su esposo como misionera en el Templo de Oaxaca, México. Ha servido como ayudante de la directora de las obreras del Templo de Cochabamba, Bolivia; presidenta de la Sociedad de Socorro y de las Mujeres Jóvenes de barrio, maestra de la Escuela Dominical y obrera del templo. Nació en la ciudad de Lago Salado; es hija de Glenn Hill y Shirley Westover Cornwall. ■



**Gladys Z. y Luis G. Duarte**

## Nuevo presidente del Templo de Tegucigalpa, Honduras

Luis Gustavo Duarte Fonseca, del Barrio Roble Oeste, de la Estaca Tegucigalpa Honduras Loarque, fue llamado como presidente del Templo de Tegucigalpa, Honduras. Sucede al presidente Roberto Ocampo Reyes. La esposa del presidente Duarte, Gladys Ernestina Zeitun Borjas de Duarte, servirá como directora de las obreras del templo, sucediendo a la hermana Argentina M. de Ocampo. Él sirvió como Setenta de Área, presidente de la Misión Perú Trujillo Norte, presidente de estaca, director de Asuntos Públicos de la Iglesia para Honduras, obispo, y miembro del sumo consejo. Nació en Comayaguela, Honduras; es hijo de Germán Gustavo y Rosinda Esperanza Fonseca Martínez de Duarte.

La hermana Duarte sirvió con su esposo mientras él presidía la Misión Perú Trujillo Norte. También ha servido como presidenta de la Sociedad de Socorro, de las Mujeres Jóvenes y de la Primaria de barrio, maestra de Instituto y maestra de Seminario. Nació en Comayaguela, Honduras; es hija de Raúl Elías Zeitun Chacón y Guadalupe Borjas Valeriano. ■



## Nuevo horario de sesiones en el Templo de la Ciudad de Guatemala

**Lourdes Gómez M.**

La presidencia del Templo de la Ciudad de Guatemala anunció un cambio en el horario de las sesiones, como apoyo a las metas del Área Centroamérica y para facilitar la asistencia de los miembros de forma individual. El nuevo horario empezó a partir del 19 de enero de 2016, el cual beneficiará a los miembros que usan el transporte público.

Las sesiones darán inicio de la siguiente manera:

<b>Martes a viernes:</b>	
Por la mañana	*7:00, 8:00, 9:00, 10:00 y 11:00 a.m.
Por la tarde	*2:00, *3:00, 4:00, 5:00, 6:00 y 7:00 p.m.
	(*nuevas sesiones)
<b>Sábados</b>	5:00 a.m. a 3:00 p.m.
	(Sesiones de 4:00 y 5:00 p.m. únicamente con reservación)

*Si algún grupo desea tener una sesión con un horario especial (incluyendo días entre semana), se le atenderá con reservación previa y será necesario que lleven por lo menos un obrero y una obrera de ordenanzas para officiar en esa sesión.*

Información proporcionada por: Oscar Abadillo, Registrador del Templo de la Ciudad de Guatemala ■

# Conferencia multiestacas para Guatemala

Lorena Rodríguez, Ciudad de Guatemala, Guatemala

El día 15 de noviembre de 2015, en Guatemala se llevó a cabo una conferencia multiestacas. Desde Lago Salado, Utah, se recibieron mensajes de la hermana Neill F. Marriott, Consejera de la Presidencia General de las Mujeres Jóvenes; los élderes David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles; Dean M. Davies, Segundo Consejero del Obispado Presidente; y James B. Martino, del Segundo Cuórum de los Setenta.

La Presidencia de Área habló sobre la importancia del día de reposo y de qué forma podíamos observarlo mejor. “El día de reposo es la mejor manera de demostrar a nuestro Padre Celestial nuestro amor”.

Además, nos recalcaron que el Padre siempre quiere darnos todas Sus bendiciones, siempre y cuando cumplamos con el día de reposo con exactitud. A pesar de todo lo que pasamos semana a semana, el día de reposo nos ayuda a alejarnos de las manchas que día a día acumulamos y a poder acercarnos más a Dios.

El obispo Dean M. Davies instruyó sobre la importancia de ser autosuficientes. Explicó que la autosuficiencia es un elemento esencial para nuestra salvación espiritual. Nos dio tres pautas importantes que podemos aplicar para poder ser más autosuficientes. La primera es el ser obedientes con exactitud. La segunda ser prudentes al almacenar alimentos y comenzar a ahorrar. Ahorrar poco a poco y luego

incremente gradualmente hasta tener una cantidad razonable. Como tercer punto explicó la importancia del servicio. Demostró que el prestar servicio es mucho más que ser amable u obsesionarse con algo, es cuidar de los necesitados y olvidarnos de nosotros mismos.

La hermana Neill F. Marriott recalcó la responsabilidad que los padres tienen de convertir su hogar en lugares santos. “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” enseña a los padres las pautas que deben seguir para poder tener un hogar con más amor. Explicaba que la clave principal para enfrentar desafíos es el orar. El orar nos ayuda a tener una comunicación personal con el Señor. Además, nos compartió que la mejor manera de fortalecernos en familia es compartiendo nuestro testimonio unos con otros. Aprovechar cada momento que

tenemos para poder expresar nuestras creencias básicas con nuestra familia nos ayudará a crear un vínculo espiritual unos con otros.

El élder James B. Martino nos explicó tres cosas básicas que podemos hacer para edificar nuestra casa sobre un fundamento firme:

1. Hacer una tradición del prestar servicio a los demás.
2. Planear servir en una misión de tiempo completo. Con esto quiere decir que todas nuestras acciones deben de estar enfocadas en esa meta divina.
3. Hacer que la obra misional sea parte de nuestra vida cotidiana. Sabemos que el servicio de miembros y misioneros juntos hará que la obra misional tenga aún más éxito.





Por último, el élder David A. Bednar recalcó tres puntos clave que nos ayudan a poder apresurar nuestros pasos tal como el Señor está apresurando Su obra.

1. **Fe en Jesucristo.** La fe es un principio de acción. Nosotros elegimos tener fe y es nuestra responsabilidad reforzarla y hacer que crezca.

2. **Sacrificio.** Cuando nosotros sacrificamos algo valioso en esta vida, es para asegurarnos que viene algo mucho mejor en la vida venidera.
3. **Consagración.** Es dedicar todo lo que tenemos y lo que somos a la edificación del Reino de Dios sobre la tierra. Nos ayuda a perfeccionarnos a nosotros mismos y viviremos de una forma más plena el Evangelio. ■

## “¿Qué es lo que haría una mujer santa?”

Andrea Paz, San Pedro Sula, Honduras

*“A medida que aumentamos nuestros esfuerzos para enseñar como el Salvador en nuestros hogares y en la Iglesia, para participar dignamente de la Santa Cena semanalmente y para vivir la ley del ayuno, nos estamos preparando para las bendiciones de la vida eterna. Estamos declarando que somos discípulos de Jesucristo”.*  
(Presidencia General de la Sociedad de Socorro)

Por medio de esta invitación que se nos ha dado, las hermanas de la presidencia de Sociedad de Socorro de cada barrio en la Estaca San Pedro Sula, Honduras, participaron de una capacitación preparada por la presidencia de la Sociedad de Socorro de estaca basada en estos mismos principios.

En preparación para dicha capacitación se invitó a cada una de las hermanas a que llevaran a cabo un proyecto personal sugerido por la hermana Wendy Nelson (esposa del apóstol Russell M. Nelson), llamado:

“¿Qué es lo que haría una mujer santa?”. Por tres días escogieron una actividad diaria de su vida en la cual pudieran aplicar esta pregunta; y cada una de ellas actuó de acuerdo a la impresión que recibía de cómo actuaría una mujer santa en dicha actividad, con el propósito de que pudieran compartir los resultados y experiencias obtenidos.

Entre las experiencias que tuvieron las hermanas; una de las consejeras compartió: “Queridas hermanas, para poder llevar a cabo el proyecto tuve

que enfocarme en cómo ser una mujer santa en mi llamamiento, por medio de lo cual aprendí a cuidar y a enseñar a nuevos conversos; y esto me ha ayudado a desarrollar caridad. La caridad nos enseña a tener paciencia con las personas, a aceptar las debilidades y defectos de los demás. Para terminar, lo que una mujer santa haría es efectuar los convenios y las ordenanzas sagradas del templo y así fortalecernos y edificarnos espiritualmente”.

Otras hermanas lo relacionaron dentro de sus hogares con su familia. Una de las presidentas compartió: “He tratado de hacer el experimento cuando voy a dejar a mis hijas en la mañana a la escuela. Pienso, al ir manejando y platicando con ellas: ‘¿qué haría una mujer santa?’. Y me contesto: ‘Tendría paciencia, no se irritaría fácilmente, sería amable’. Y eso me calma si voy agitada por llegar tarde. Durante el día me pregunto: ‘¿qué haría una mujer santa?’ y procuro serlo. Mis hijas me escuchan. Hace unos días, una de ellas me daba besitos, era sumamente amable y dispuesta a obedecer. Entonces me dijo: ‘Mamá estoy tratando de ser una mujer santa’. Eso me llenó de tanta alegría”.

Experiencias como esta fueron algunas entre las muchas que las hermanas pudieron compartir durante la capacitación de la Sociedad de Socorro el sábado 17 de octubre de 2015, lo que ayudó a crear un ambiente de armonía y amor. Pudimos sentir cómo el mensaje que habíamos tratado de transmitir realmente llegó al corazón de las hermanas, ya que ellas venían preparadas para escuchar con el corazón.



Parte de la enseñanza que deseábamos dejar en las hermanas fue el poder amarnos las unas a las otras. Para ello es necesario llegar a conocernos mejor, por lo cual se organizó una excursión a un lugar turístico del país, el castillo de San Fernando de Omoa, con el propósito de convivir juntas y así desarrollar amor las unas por las otras. ■



ANDREA PAZ

## Vamos al templo

**Dinora Molina, San Pedro Sula, Honduras**

El domingo 29 de noviembre de 2015 estuve en una charla regional con el presidente Luis G. Duarte, presidente del Templo de Tegucigalpa, y el élder Valladares, Setenta de Área. Fue una excelente oportunidad para recordar muchas cosas y motivarnos a ir al templo.

El templo transforma nuestra vida y nos acerca más a nuestro Padre; es un refugio de paz y amor. Es la Casa de Dios; allí

podemos encontrar un bálsamo a todas nuestras preocupaciones. La hermana Duarte nos compartió que el templo nos hace más reverentes y nos instó a visitar el templo. Mencionó: “Tengamos la cultura de visitar el templo”.

El presidente Duarte nos recordó que la Iglesia tiene indicadores clave: Ir al templo y trabajar en historia familiar. Debemos llevar nuestros propios nombres. Él mencionó que en el mundo preterrenal, el día del gran concilio hicimos un convenio con nuestro Padre Celestial. Él propuso un plan y estuvimos de acuerdo en ser salvadores de todo

el género humano. Aun el más humilde de nosotros está asociado con el Todopoderoso para salvar a otros. Debemos hacer estas cuatro cosas:

1. Cumplir con la responsabilidad que tenemos con nuestros antepasados. Si desatendemos esto, estamos poniendo en peligro nuestra propia salvación.
2. Debemos recibir nuestras propias investiduras.
3. Debemos visitar el templo para recibir fortaleza en nuestras tribulaciones, luz en la toma de decisiones y paz en nuestra vida.
4. Debemos ser dignos para aprender a escuchar y para comprender.

Vayamos al templo a ganar fortaleza para hacer lo que el Señor quiere que hagamos, nos recordó.

El élder Valladares hizo hincapié en que el templo es el lugar donde vamos a tener experiencias espirituales. Todos tenemos derecho de recibir esas experiencias para edificarnos y fortalecernos y luego fortalecer a otros. Poseer una recomendación para el templo es una bendición. Esta Iglesia, con el templo y sus ordenanzas, es el Reino de Dios sobre la tierra. ■



## La misión, un cambio inesperado en mi vida

**Gabriela Boza Arauz, Ciudad de Guatemala, Guatemala**

Desde pequeña imaginaba el día en que abriría mi llamamiento misional y lo que sentiría cuando leyera la misión que se me había asignado. Durante toda mi vida hubo momentos donde estaba decidida: serviría en una misión de tiempo completo cuando cumpliera 21 años; y otros en los que pensaba que jamás iría. En la conferencia de octubre de 2012, cuando el presidente Monson anunció que las jóvenes dignas podían ser recomendadas para servir una misión a la edad de 19 años, mi mentalidad cambió y el deseo de servir regresó; sin embargo, no se concretó debido a muchas pruebas y desafíos en mi vida, los que me enseñaron lecciones importantes que en ese momento necesitaba aprender.

No fue sino hasta la Sesión General de Mujeres de marzo de 2015 que supe que el momento para servir finalmente había llegado. Las impresiones fueron tan fuertes que no pude evitar manifestar lo que sentía por medio de lágrimas, ya que realmente se me estaba hablando de una manera clara y directa para servir en ese momento a pesar de que, según yo, para mí la idea de servir en una misión de tiempo completo ya había sido relegada, por lo que tras hablar con mi obispo y contarle mis experiencias decidí empezar a llenar mi carpeta misional.

Mi familia me apoyó. Mi hermana Andrea, quien estaba casi lista para ir a su propia misión, siempre supo decir las palabras que yo necesitaba oír. Sin vacilar, mi mamá siempre me alentó a seguir las impresiones del Espíritu y hacer lo que el Señor me indicara que debía hacer. Todos a mi alrededor me ayudaron mucho,

incluyendo mi obispo, mis amigos más cercanos e incluso personas que sin darse cuenta aportaron apoyo a mi decisión, lo que me hizo entablar nuevas amistades.

Debido a problemas de salud que con anterioridad había padecido desde mi infancia y que tras dos largos años de continuos tratamientos médicos habían sido controlados, y luego de mostrar la certificación médica de que así era, finalmente se fueron mis papeles y comenzó la espera de mi llamamiento; lo que a mí me pareció, duró siglos. Yo había decidido que sin importar adónde fuera llamada a servir, iría y daría lo mejor de mí; sería la mejor hermana Boza que yo pudiera ser. Al recibir mi llamamiento y abrirlo rodeada de personas que significan mucho en mi vida, supe que mi misión no sería fácil, que sería rechazada incontables veces y a pesar de que corrían lágrimas en mi rostro no podía estar más feliz y agradecida por haber sido llamada a servir.

La preparación es algo constante: leer, estudiar, “meditizar”, orar, ayunar, ser investida con poder en el templo y asistir lo más frecuentemente posible para seguir aprendiendo y, aún así, de repente hay mil cosas más que hacer; por ejemplo, ser parte de un plan piloto de clases de preparación previa a mi entrada al Centro de Capacitación Misional (CCM), además de todas las cosas temporales que se requieren para estar lista.

Ha sido un tiempo que me ha ayudado a acercarme más a mi Padre Celestial, que me ha enseñado a amar a personas que aún no conozco pero que ansío el día en que lo haga, que me ha hecho apreciar más a mi familia y amigos; una época de bendiciones



GABRIELA BOZA

maravillosas e inesperadas como haber sido llamada a servir como obrera en el Templo de la Ciudad de Guatemala. Sin duda, la mejor decisión que pude tomar después de haber sentido las impresiones del Espíritu de que así debía hacerlo.

Estoy emocionada por servir a mis hermanos alemanes, ya que fui llamada a servir en la Misión Alemania Berlín, empezando en enero de 2016; por enseñarles sobre el Evangelio restaurado y amarlos. Sé que no será fácil, pero definitivamente será una época de mi vida que jamás voy a olvidar. Siempre recordemos que si nosotros damos lo mejor que podamos, el Señor se encargará del resto. No olvidemos ser obedientes a las impresiones del Espíritu, porque nuestro Padre Celestial siempre nos ayuda y prepara el camino para que cumplamos lo que nos pidió, aunque nuestros planes personales cambien al hacerlo.

Sé que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la única verdadera sobre la faz de la tierra, que José Smith vio al Padre y al Hijo, que el Libro de Mormón trae luz y consuelo a todos los que lo leen porque es la palabra de Dios. No tengo dudas de que Thomas S. Monson fue llamado por Dios para ser Su profeta sobre la tierra y que Dios mismo dirige esta Iglesia. Sé que Jesucristo vive y que Él, junto a nuestro Padre Celestial, nos aman y desean siempre lo mejor para nosotros; y esto lo comparto en el sagrado nombre de Jesucristo. Amén. ■